

# Salmos del servicio de la oración en tiempo de plaga



## Salmos 37 [38]

Oración de un penitente Salmo de David, para recordar.

1. Oh Señor, no me reprendas en medio de tu saña;  
ni en medio de tu cólera me castigues.
2. Porque se me han clavado tus saetas y has cargado sobre mí tu mano.
3. No hay parte sana en todo mi cuerpo, a causa de tu indignación;  
se me estremecen los huesos cuando considero mis pecados.
4. Porque mis maldades sobrepujan por encima de mi cabeza;  
y como una carga pesada me tienen agobiado.
5. Se enconaron y corrompieron mis llagas, a causa de mi necesidad.
6. Estoy hecho una miseria y encorvado hasta el suelo;  
ando todo el día cubierto de tristeza.

7. Porque mis entrañas están llenas de ardor, y no hay en mi cuerpo parte sana.
8. Afligido estoy y abatido en extremo;  
la fuerza de los gemidos de mi corazón me hace prorrumpir en alaridos.
9. Oh Señor, bien ves todos mis deseos, y no se te ocultan mis gemidos.
10. Mi corazón está conturbado; he perdido mis fuerzas;  
y hasta la misma luz de mis ojos me ha faltado ya.
11. Mis amigos y mis deudos se arrimaron y se apostaron contra mí;  
y mis allegados se pararon a lo lejos.
12. Entretanto aquellos que procuraban mi muerte, hacían todos sus esfuerzos;  
y los que anhelaban dañarme, hablaban mil sandeces;  
y estaban todo el día maquinando engaños.
13. Pero yo, como si fuera sordo no los escuchaba,  
y estaba como mudo, sin abrir la boca.
14. Y me hice como quien nada oye, y no tiene palabras con que replicar.
15. Porque en ti tengo puesta, Señor, mi esperanza; tú me oirás, ¡oh Señor Dios mío!
16. Pues yo dije: No triunfen sobre mí mis enemigos;  
los cuales, cuando ven vacilantes mis pies, se vanaglorian contra mí.
17. Verdad es que yo estoy resignado al castigo; y siempre tengo presente mi dolor.
18. Yo mismo confesaré mi iniquidad,  
y andaré siempre pensativo por causa de mi pecado.
19. Entretanto mis enemigos viven, y se han hecho más fuertes que yo;  
y se han multiplicado los que me aborrecen injustamente.
20. Los que vuelven mal por bien murmuraban de mí, porque seguía la virtud.
21. ¡Ah! No me desampares, Señor Dios mío; no te apartes de mí.
22. Acude pronto a socorrerme, ¡oh Señor Dios, salvador mío!

### **Salmos 50 [51]**

**Arrepentimiento, y plegaria pidiendo purificación Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se**

**<sup>1.</sup> Cuando, después que pecó con Betsabé, vino a él el profeta Natán.**

- Ten piedad de mí, oh Dios, según la grandeza de tu misericordia;  
y según la muchedumbre de tus piedades, borra mi iniquidad.
2. Lávame aun más de mi iniquidad, y límpiame de mi pecado,
3. (porque yo reconozco mi maldad, y delante de mí tengo siempre mi pecado;
4. contra ti solo he pecado; y he cometido la maldad delante de tus ojos)  
a fin de que perdonándome, aparezca justo cuando hables,  
y quedes victorioso en los juicios que de ti se formen.
5. Mira, pues, que fui concebido en iniquidad  
y que mi madre me concibió en pecado.

6. Y mira que tú amas la verdad;  
tú me revelaste los secretos y recónditos misterios de tu sabiduría.
7. Me rociarás, Señor, con el hisopo, y seré purificado;  
me lavarás, y quedaré más blanco que la nieve.
8. Infundirás en mi oído palabras de gozo y de alegría,  
con lo que se recrearán mis huesos quebrantados.
9. Aparta tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.
10. Crea en mí, ¡oh Dios!, un corazón puro,  
y renueva en mis entrañas el espíritu de rectitud.
11. No me arrojes de tu presencia y no retires de mí tu santo espíritu.
12. Restitúyeme la alegría de tu salvador ; y fortaléceme con un espíritu de príncipe.
13. Yo enseñaré tus caminos a los malos, y se convertirán a ti los impíos.
14. Líbrame de la sangre, ¡oh Dios, Dios salvador mío!,  
y ensalzaré mi lengua tu justicia.
15. ¡Oh Señor!, tú abrirás mis labios; y publicará mi boca tus alabanzas.
16. Que si tú quisieras sacrificios, ciertamente te los ofreciera;  
mas tú no te complaces con solos holocaustos.
17. El espíritu compungido es el sacrificio más grato para Dios;  
no despreciarás, ¡oh Dios mío!, el corazón contrito y humillado.
18. Señor, por tu buena voluntad sé benigno para con Sión,  
a fin de que estén firmes los muros de Jerusalén .
19. Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos;  
entonces serán colocados sobre tu altar becerros para el sacrificio.

## Salmos 90 [91]

### Morando bajo la sombra del Omnipotente

1. El que se acoge al asilo del Altísimo,  
descansará siempre bajo la protección del Dios del cielo.
2. El dirá al Señor: Tú eres mi amparo y refugio; el Dios mío en quien esperaré.
3. Porque él me ha librado del lazo de los cazadores y de terribles adversidades.
4. Con sus alas te hará sombra, y debajo de sus plumas estarás confiado.
5. Su verdad te cercará como escudo; no temerás terrores nocturnos,
6. ni la saeta disparada de día, ni al enemigo que anda en tinieblas,  
ni los asaltos del demonio en medio del día.
7. Caerán muertos a tu siniestra mil y diez mil a tu diestra; mas nada te pasará a ti.
8. Tú lo estarás contemplando con tus propios ojos,  
y verás el pago que se da a los pecadores, y exclamarás:
9. ¡Oh! y cómo eres tú, ¡oh Señor, mi esperanza!  
Tú ¡oh justo! has escogido al Altísimo para asilo tuyo.
10. No llegará a ti el mal, ni el azote se acercará a tu morada.

11. Porque él mandó a sus ángeles que cuidasen de ti;  
los cuales te guardarán en cuantos pasos dieres.
12. Te llevarán en las palmas de sus manos;  
no sea que tropiece tu pie en alguna piedra.
13. Andarás sobre áspides y víboras, y hollarás los leones y dragones.
14. Ya que ha esperado en mí, yo le libraré; yo lo protegeré,  
pues ha conocido o adorado mi Nombre.
15. Clamará a mí, y lo oiré benigno. Con él estoy en la tribulación;  
lo pondré a salvo, y lo llenaré de gloria.
16. Lo sacaré con una vida muy larga, y le haré ver el salvador que enviaré.

- Biblia Torres Amat 1825

*Después de leer los salmos decimos:*

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,  
Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.  
Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a ti, oh Dios.  
Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a ti, oh Dios.  
Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a ti, oh Dios.

